

HOMBRES DE MIERES

# Teniendo el trabajo por bandera

Ramiro Valdés, minero, cantero, labrador, artesano...  
Un original veraneo de dos meses en el puerto de Mieres



Jugando con su perro favorito

Textos: Gancedo  
Fotos: Jubar

Los tiempos difíciles de los años 40, 50, incluso 60..., han quedado atrás, convirtiéndose hoy en un recuerdo para algunos y en simple historia para otros. Pero hay quien conserva el tesón de aquella lucha, el espíritu sufrido con el mismo afán de entonces. Cuando uno se encuentra, así, de pronto, con quien mantiene la línea de laboriosidad de siempre, haciendo bandera y doctrina del trabajo, porque es su pan de cada día, y porque además constituye prácticamente una vocación —tomen nota los que lo consideran un infierno—, algo bueno aparece en el marco de captación.

Y el caso es que aquí, en Mieres, no hace falta recorrer muchos kilómetros para encontrarnos con gentes de tales características. Esta vez solamente fue un recorrido hasta el barrio del Norte, en Ujo, y preguntar por Ramiro, para lanzarse luego cuesta arriba hacia el Naval, pero donde se descubre un marco de natural expresión, agradable y tranquilo, punto elegido, claro está, por aquellos que prefieren mantener firme el contacto con la naturaleza, sin olvidarse, por supuesto, de las ventajas de la vida moderna, pero sin snobismos ni excesos. Simplemente como un elemento más para hacer la existencia llevadera.

**EL MATRIMONIO DE RAMIRO Y CARMEN**

Allí viven, precisamente, los protagonistas de nuestra historia dominical. Antes lo hicieron en Valdecenera —valle de Cuna—, porque él

es de allí y su esposa de Casares, donde también figuraron como vecinos. Tienen un solo hijo, Alfonso Carlos, un hombre que puede seguir los pasos de su progenitor.

Estamos acostumbrados —y quiero traerlo a cuento— a descubrir, sopesar y admirar las grandes personalidades de nuestro tiempo a golpe de toda una estela de fama que arrastran. Y con eso nos conformamos como si la vida no diese más. Pero uno topa con ocasiones en que la reflexión y el contacto nos abren nuevas fronteras. ¿Qué puede decirnos un hombre de campo, minero durante un montón de años, teniendo por honra su trabajo diario y una mujer, la suya, Carmen, que se siente feliz acompañando al marido en las tareas de la hacienda, atendiendo las suyas como ama de casa y aún sobrándole tiempo para uno de sus hobbies, la artesanía.

**PERO HABLEMOS DE RAMIRO VALDES**

A los trece años inició su vida de labor, sacando ladrillos de una tejera. Era obligado ganarse el pan. Apenas había tenido tiempo de ir dos años a la escuela. De catorce ya conoció el difícil mundo laboral de la mina, una explotación llamada «La Jicara», en el Pedroso. Más tarde pasó a Minas de Figaredo y en esos tiempos como la necesidad se imponía, «doblaba» la tarea trabajando por la tarde en minas pequeñas, como la «Bernarda» o la de Prieto. Partiendo de «guaje» fue picador, barrenista y minero de primera. Bajo las entrañas de la tierra libró

del servicio militar. Años más tarde pasó a formar parte de la plantilla del pozo «Barredo», de HUNOSA, donde se retiró a los cincuenta años —hoy tiene cincuenta y tres.

**«EL RAPIDILLO», TODO UN EJEMPLO**

Por su manera de actuar, de entregarse a los trabajos, pronto alcanzó, de sus compañeros, el cariñoso sobrenombre de «el Rapidillo», todo un ejemplo de habilidad, precisión y rapidez —valga la redundancia—, para quienes convivían con él en las entrañas de la tierra, sacando el carbón asturiano. Nos dice que de aquellos tiempos de la mina tiene buenos recuerdos, y alguno que otro malo. Cuando trabajaba en el Pedroso, aquello era una auténtica esclavitud. Vale el detalle: antes de ponerse el picador a funcionar, había que desaguar sacando el líquido con latas y calderos dando «tira». Durante la primera hora ya se cogía la gran mojadura, algo que mantenía el cuerpo durante las siete u ocho horas de trabajo.

Cuentan sus amigos que en el «Barredo», Ramiro salía antes que los otros productores, porque la tarea asignada la realizaba en seguida y encima daba «propina». Por eso no había motivo para castigarle. Además, por su franqueza, sencillez, honradez al copo, era amigo de todos, incluido el capataz jefe Luis Rodríguez Moro.

**COMPAÑERO, ANTE TODO**

Pasó momentos amargos. Y los Cuenta: «Al caminero que estaba conmigo haciendo de «guaje», llamábase Javier, aviselo de que si pasaba por donde yo, lo hiciese muy rápido. No me hizo mucho caso y le bajó una quiebra de costeros y tierra quedando enterrado en el escombros. Para llegar a él tuve que dar un recorrido como si fuera de Ujo a Figaredo y vuelta por Reicastro. En ese recorrido fui encontrando personal y avisándolos que había ocurrido un accidente. Al llegar empecé a echar tierra hacia atrás con las manos y encontré su cabeza, pero seguía cayendo escombros. Con las manos le protegí la cabeza hasta que fue rescatado con vida, sin que le ocurriese nada porque había tenido la suerte de quedar en un hueco. Bueno, sólo se rompió una pierna».

**CERCA DE CINCUENTA CUADRAS CONSTRUIDAS**

No se queda aquí el afán laborioso de nuestro personaje. Como buen observador, se fijó en obras de cantería y decidió construir él también, sin más aprendizaje que la propia inclinación. Empezó por hacer una

cuadra para su madre. Hoy podemos decir que ha construido cerca de cincuenta, entre grandes y pequeñas, repartidas por la geografía de la comarca del Caudal, Casares, Paxio, Palmir (bajo el pico Llosorio), Oriella de Santa Cruz, Puerto de Mieres...

De sus manos y de las de su esposa, con la ayuda de un albañil, salió el precioso chalet que tiene como vivienda en el Naval, cuya estructura cuenta con planta y piso, amplia cocina, tres dormitorios, un gran comedor, cuarto de baño y dos salitas, una situada en la torreta desde donde se descubre el magnífico cuadro natural del valle mieroense.

**GANADERO POR TRADICION**

De raza le viene, y así lo mantiene —permitanme el pareado—. Ramiro es también ganadero y ahora mismo tiene nueve vacas y una caballería, reses que lleva el puerto de Mieres, donde la familia aprovecha para «pegarse» el estupendo veraneo de dos meses en aquel incomparable marco de los pastos de altura.

Entre el padre, el hijo y la señora de la casa, con la carga repartida, llevan este patrimonio «porque yo la forma de ir de trancas a barrancas a ver dónde se llega». Es cosa de trabajar de sol a sol y siempre hay algo que hacer. ¿Los domingos? Hermanos de los demás días de la semana. «Siempre topo qué hacer». No bebe ni fuma, asegurándose, convencido, de que en los últimos dieciocho años si le ponen pena de muerte por beber un vaso de vino quedaría absuelto.

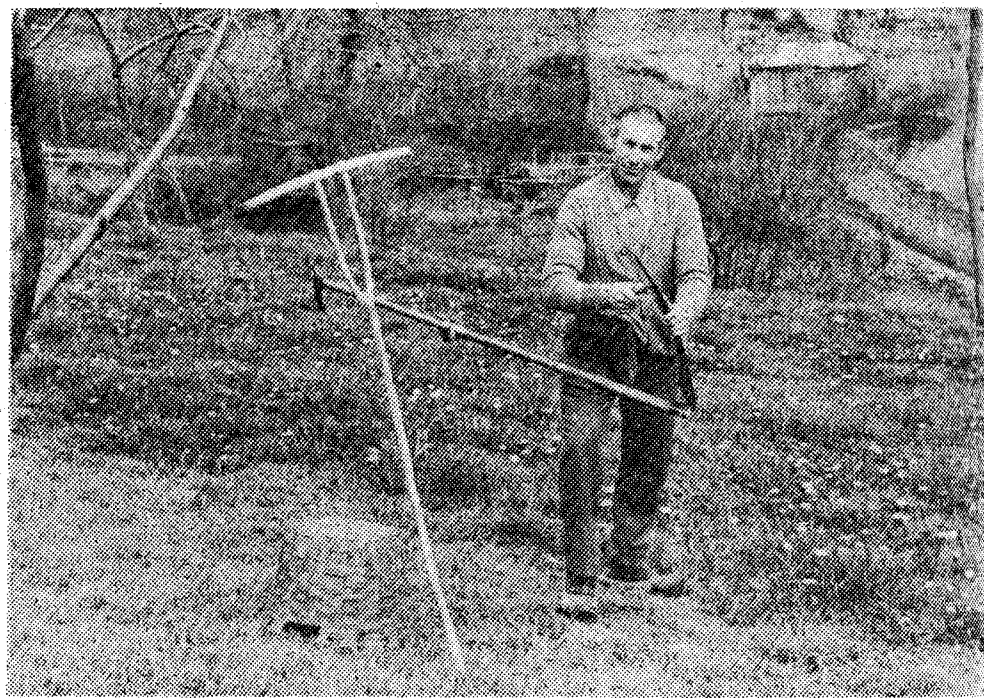
**UNA AFICION LLAMADA ARTESANIA**

El caso es que cuando construyó la casa había que comprar lámparas para todas las dependencias y el asunto no se presentaba fácil. Entonces Ramiro, rápido como siempre, y dispuesto, dijo que las hacía él. Y así fue que llenó su morada de objetos «pura artesanía», no sólo a nivel del alumbrado, sino también de motivos de adornos de variada compostura, algunos de los cuales formaron parte de la bienal de artesanía del Centro Cultural Mieroense en varias ediciones. En un rápido recorrido por la vivienda se descubren, a cada paso, las huellas de este hombre que con sus rudas manos es capaz de hacer verdaderas filigranas, desde un cenicero pasando por un portarretratos, utensilios de cocina y hasta un original pasamanos al sótano, donde tiene instalado su propio lagar.

En estos trabajos, su esposa Carmen Alvarez Suárez, no le va a la zaga. También los más significativos rincones de la estupenda vivienda están salpicados de tapetes, mantelerías, colchas y demás cosas, exquisitamente salidas de esta inquietud femenina. Por supuesto, ella estuvo presente en la Exposición navideña.

**LA PEQUEÑA ANECDOTA**

Debo insistir en la personalidad y capacidad de este hombre llamado Ramiro Valdés Martínez, trabajador vocacional por excelencia. Cuenta la pequeña anécdota, que en cierta ocasión le pidió al vigilante a ver si podía cambiarlo al turno de noche para poder dedicarse más a las labores de la casa. Y Roberto le preguntó: «¿Y cuándo quieres dormir?». La contestación también fue rápida: «Mien-



Labrador por tradición

tras bajo a Ujo en bicicleta...».

**SINTIENDO LA AMISTAD SINCERA**

Termino mi reseña informativa bajo la impresión de que ha conseguido una amistad sincera, la de un hombre que ama a los animales porque «son más sinceros y leales que muchas personas», y la de una mujer exquisita en su marco de vida. Dos buenos vasos de leche «crecien catá», en forma de brindis y el alegre jugueteo de un hermoso perro, sirven de adiós, mejor hasta la próxima, porque, a fe de quien suscribe, que pienso volver allí para disfrutar un poco del escenario natural donde viven estas sencillas gentes y así olvidar por horas el duro y penoso «caminar» sobre el asfalto.

Debo decir que para realizar el reportaje tuve que

romper con la lógica resistencia de estas buenas personas, poco amigas de salir a la palestra. Menos mal que el nombre de Luis Fernández Cabeza —de parte suya iba— me abrió las puertas de par en par...



La artesanía, un hobby



Ramiro y Carmen, felices en su mundo de trabajo

**¿QUIERE ADELGAZAR?**

- Sin regímenes.
- Sin dietas.
- Sin dejar de comer.
- Desde su propia casa.

Método japonés

Espere a «MAGICA»,  
merece la pena  
(Seguiremos informando)

**Automóviles FLORENTINO**

- Land Rover especial largo, 0-1.
- 2 Land Rover cortos.
- Furgoneta Avia tipo Toledo, 0-S.
- Seat 124, Oviedo-U.
- Simca 1.200, Oviedo-U.
- Seat 132 Ful, equipo, 0-S.
- Seat Sport 1.200.
- Seat Sport 128. Seat 127.
- R-12-S y R-5.
- Mercedes 220-D y 200-D.
- 4-L, Oviedo-S.
- CX-2.400.

**VARIOS COCHES MAS TODOS SEMINUEVOS**

**GIJON**  
C/ Candás, 12. Tel. 357915

\*\*\*\*\*

**Cursos de Inglés en ESTADOS UNIDOS**

**Aprenda Inglés en Estados Unidos**

- CURSOS DE VERANO CON ESTANCIA EN FAMILIA
- INGLES INTENSIVO EN UNIVERSIDADES
- CAMPAMENTOS
- CURSOS DE 10 MESES
- INGLES TODO EL AÑO

Desde 127000 Ptas.

Solicite el folleto a **FSL**  
Núñez de Balboa, 49 - Madrid-1  
Tels. 275 93 83 - 275 91 58 - 275 92 02 - 275 84 05  
Telex: 22296

Delegado en Oviedo:  
Carmen Cosmen. Tel. (985) 23 24 33

Nombre .....

Dirección .....

Teléfono .....

Ciudad ..... D.P.

\*\*\*\*\*



A la entrada de la magnífica casa por ellos construida